

4. PLEGARIA DE LA NOCHE

Padre mío, ahora que las voces se silenciaron y los clamores se apagaron, aquí al pie de la cama, mi alma se eleva hasta Ti para decirte:

Creo en Ti, espero en Ti, Te Amo con todas mis fuerzas:

GLORIA A TI SEÑOR!!

Deposito en tus manos la fatiga y la lucha, las alegrías y desencantos de este día que quedó atrás.

Sí he sido infiel, Sí pronuncié palabras vanas, sí me deje llevar por la impaciencia, sí fui espinas para alguien, **PERDÓN SEÑOR!!**

No quiero esta noche entregarme al sueño sin sentir sobre mi alma la seguridad de Tu Misericordia, **TU DULCE MISERICORDIA**, enteramente gratuita, **SEÑOR!!**

Te doy gracias, Padre mío, porque has sido la sombra fresca que me ha cobijado durante todo este día. Te doy gracias, porque invisible, cariñoso, me has cuidado como una madre a lo largo de estas horas.

Señor, a mi alrededor ya todo es silencio y calma. Envía el ángel de la paz a esta casa. Relaja mis nervios, sosiega mi espíritu, suelta mis tensiones, inunda mi ser de silencio y serenidad.

Vela sobre mi Padre querido, mientras me entrego confiado al sueño, como un niño que duerme feliz en tus brazos.

En Tu nombre Señor, descansaré tranquilo.

Amén